La interdisciplina como condición epistemológica del objeto comunicacional: desafíos para la investigación en comunicación pública de la ciencia en postpandemia.

POR LORENA BRONDANI

Interdisciplinarity as an epistemological condition of the communicational object: challenges for research in science communication in the post-pandemic.

Lorena Brondani. Doctoranda en Comunicación Social (Universidad Austral). Magíster en Comunicación, Concentración, Teoría e Investigación (Universidad de Puerto Rico). Licenciada en Comunicación Social (Universidad Nacional de Córdoba). Catalizadora de la Iniciativa Logos y Cosmos (ILC) de la IFES (en inglés). Autora de *Auténticas* (Editorial Certeza, 2023). Argentina. Correo-e: lbrondani@gmail.com

Cómo citar: Brondani, L. (2026). La interdisciplina como condición epistemológica del objeto comunicacional: desafíos para la investigación en comunicación pública de la ciencia en postpandemia. *Revista Argentina De Comunicación*, 14(17), 10-32.

CC BY NC SA

Fecha de Recepción: 16/05/2026 - **Fecha de aprobación:** 19/9/2026

Resumen

Este artículo retoma y repone en presente la condición de interdisciplinariedad de la ciencia de la comunicación especialmente en escenarios de postpandemia. A partir de una revisión teórica centrada en los debates latinoamericanos sobre la institucionalización del campo comunicacional analiza la interdisciplina como condición constitutiva del campo de la comunicación, no como eclecticismo metodológico.

El estudio, realizado en el marco del cursado del Doctorado en Comunicación Social y la elaboración de la propuesta de investigación doctoral de la autora, toma como caso-problema la comunicación pública de la ciencia, la difusión de innovaciones, las creencias y las maternidades/roles parentales de científicas latinoamericanas en clave postpandemia y en los ecosistemas digitales contemporáneos. Presenta, en este contexto, las tensiones entre especificidad disciplinar y apertura interdisciplinaria en la formación universitaria de investigadores/as en comunicación.

El marco teórico, articulado desde la noción de metacomunicación de Bateson (1994), referencia la contribución de Fuentes Navarro (2008 y 2017, 2018 y 2019); Arrueta (2012); Arrueta, Brunet y Guzmán (2010); Valdettaro (2015); Vassallo de Lopes (2001); entre otros autores latinoamericanos contemporáneos y los pioneros como Martín-Barbero (p. ej. 1987, 2012) cuya obra *De los medios a las mediaciones* fundamenta epistemológicamente la idea de que la interdisciplinariedad no es un agregado metodológico externo al campo de la comunicación, sino una condición constitutiva de su objeto de estudio. Asimismo, Schmucler (1984), Ford (1994). También, los estudios clásicos y contemporáneos de comunicación pública de la ciencia (p. ej. Bucchi y Trench, 2014 y 2021; Oliveira y Brown, 2023). Igualmente, recupera discusiones metodológicas atravesadas por transformaciones tecnológicas, crisis epistémicas e intensificación de las *mediaciones sociodigitales* posteriores a la COVID-19. Sostiene que los fenómenos comunicacionales actuales requieren diseños metodológicos flexibles y perspectivas epistemológicas capaces de articular dimensiones científicas, culturales, institucionales, tecnológicas y subjetivas sin reducir la complejidad y cientificidad del objeto.

Palabras clave: interdisciplina, objeto comunicacional, comunicación pública de la ciencia, formación investigativa, postpandemia.

Abstract

This article revisits and reexamines the interdisciplinary nature of communication science, particularly in post-pandemic contexts. Drawing on a theoretical review focused on Latin American debates regarding the institutionalization of the field of communication, it analyzes interdisciplinarity as a constitutive feature of the field of communication, rather than as methodological eclecticism.

The study, conducted as part of the author's doctoral program in Social Communication and the development of her doctoral research proposal, takes as its case study public science communication, the dissemination of innovations, and the beliefs and motherhood/parental roles of Latin American women scientists in a post-pandemic context and within contemporary digital ecosystems. In this context, it presents the tensions between disciplinary specificity and interdisciplinary openness in the university education of communication researchers.

The theoretical framework, based on Bateson's (1994) concept of metacommunication, draws on the work of Fuentes Navarro (2008, 2017, 2018, and 2019); Arrueta (2012); Arrueta, Brunet, and Guzmán (2010); Valdettaro (2015); Vassallo de Lopes (2001); among other contemporary Latin American authors and pioneers such as Martín-Barbero (e.g., 1987, 2012), whose work *De los medios a las mediaciones* provides an epistemological foundation for the idea that interdisciplinarity is not a methodological add-on external to the field of communication, but rather a constitutive condition of its object of study. Likewise, Schmucler (1984) and Ford (1994). Also, classic and contemporary studies of public science communication (e.g., Bucchi and Trench, 2014 and 2021; Oliveira and Brown, 2023). It also revisits methodological discussions shaped by technological transformations, epistemic crises, and the intensification of socio-digital mediations in the post-COVID-19 era. It argues that current communicational phenomena require flexible methodological designs and epistemological perspectives capable of articulating scientific, cultural, institutional, technological, and subjective dimensions without reducing the complexity and scientific rigor of the subject matter.

Keywords: interdisciplinarity, communicational object, science communication, research training, post-pandemic.

Resumo

A interdisciplinaridade como condição epistemológica do objeto comunicacional: desafios para a pesquisa em comunicação pública da ciência em pós-pandemia

Este artigo retoma e atualiza a condição de interdisciplinaridade da ciência da comunicação, especialmente em contextos pós-pandêmicos. A partir de uma revisão teórica centrada nos debates latino-americanos sobre a institucionalização do campo da comunicação, analisa a interdisciplinaridade como condição constitutiva do campo da comunicação, e não como um ecletismo metodológico.

O estudo, realizado no âmbito do curso de Doutorado em Comunicação Social e da elaboração da proposta de pesquisa de doutorado da autora, toma como caso-problema a comunicação pública da ciência, a difusão de inovações, as crenças e as maternidades/papéis parentais de cientistas latino-americanas em um contexto pós-pandêmico e nos ecossistemas digitais contemporâneos. Apresenta, nesse contexto, as tensões entre a especificidade disciplinar e a abertura interdisciplinar na formação universitária de pesquisadores e pesquisadoras em comunicação.

O marco teórico, articulado a partir da noção de metacomunicação de Bateson (1994), faz referência às contribuições de Fuentes Navarro (2008, 2017, 2018 e 2019); Arrueta (2012); Arrueta, Brunet e Guzmán (2010); Valdettaro (2015); Vassallo de Lopes (2001); entre outros autores latino-americanos contemporâneos e pioneiros como Martín-Barbero (por exemplo, 1987, 2012), cuja obra *De los medios a las mediaciones* fundamenta epistemologicamente a ideia de que a interdisciplinaridade não é um acréscimo metodológico externo ao campo da comunicação, mas uma condição constitutiva de seu objeto de estudo. Da mesma forma, Schmucler (1984), Ford (1994). Além disso, os estudos clássicos e contemporâneos sobre a comunicação pública da ciência (por exemplo, Bucchi e Trench, 2014 e 2021; Oliveira e Brown, 2023). Da mesma forma, retoma discussões metodológicas marcadas por transformações tecnológicas, crises epistêmicas e intensificação das mediações sociodigitais pós-COVID-19. Defende que os fenômenos comunicacionais atuais exigem projetos metodológicos flexíveis e perspectivas epistemológicas capazes de articular dimensões científicas, culturais, institucionais, tecnológicas e subjetivas, sem reduzir a complexidade e a cientificidade do objeto.

Palavras-chave: interdisciplinaridade, objeto comunicacional, comunicação pública da ciência, formação investigativa, pós-pandemia.

Introducción

Este artículo es un recorrido de la bibliografía sobre la interdisciplinariedad del campo de la comunicación, como condición epistemológica constitutiva del objeto comunicacional. Se trata de una reflexión teórica, puesto que en esta etapa no se ha avanzado en el campo empírico, por lo cual luego explicita el modo en que el diseño cualitativo ("estudios de caso colectivos", "reflexividad" epistemológica) se aplicará efectivamente al caso-problema de una investigación doctoral.

La investigación en comunicación enfrenta, desde su institucionalización como campo académico, una tensión persistente entre la necesidad de delimitar un objeto específico y la imposibilidad de reducir los fenómenos comunicacionales a una única dimensión disciplinar. Esta situación adquiere particular relevancia en escenarios contemporáneos atravesados por la digitalización de la vida social, la convergencia mediática y las transformaciones socioculturales intensificadas por la pandemia de la COVID-19.

En América Latina, la discusión sobre el estatuto epistemológico de la comunicación ha ocupado un lugar central en las reflexiones sobre el desarrollo del campo académico. Autores como Fuentes Navarro (2008 y [2015]2017, 2018 y 2019); Vassallo de Lopes (2001); Arrueta (2012); Arrueta, Brunet y Guzmán (2010); Valdettaro (2015) y Scolari (2008 y 2024) coinciden en señalar que la comunicación constituye un campo heterogéneo, transversal y dinámico, cuya complejidad no puede abordarse mediante reduccionismos disciplinares clásicos. Desde la perspectiva fundacional de Martín-Barbero (1987) la comunicación no puede estudiarse únicamente desde los medios, los mensajes o las tecnologías, porque los procesos comunicacionales están atravesados por dimensiones culturales, históricas, políticas, económicas, educativas y antropológicas. Comprender la comunicación exige necesariamente el diálogo entre disciplinas. Su *teoría de las mediaciones* propone abandonar el análisis centrado exclusivamente en los medios para estudiar las matrices de sentido, las prácticas cotidianas, las identidades, las tradiciones, los movimientos sociales y las formas de apropiación que intervienen en la producción de significados. Las mediaciones funcionan como espacios de articulación entre múltiples dimensiones sociales, por lo que exigen herramientas provenientes de la sociología, la antropología, la historia, la educación, la ciencia política y los estudios culturales. Así, Martín-Barbero sostiene que el campo se construye precisamente en las articulaciones entre comunicación, cultura y política, y no dentro de fronteras disciplinares rígidas.

En este contexto, los fenómenos contemporáneos de comunicación pública de la ciencia constituyen un ejemplo paradigmático de objetos comunicacionales complejos. Las prácticas de comunicación científica desarrolladas en entornos digitales involucran simultáneamente dimensiones tecnológicas, culturales, políticas, epistémicas, institucionales y subjetivas. A ello se suman nuevas configuraciones vinculadas con la circulación de desinformación, la centralidad de las plataformas sociodigitales y la creciente exposición pública de científicos/as en ecosistemas mediáticos híbridos. Por ejemplo,

esto último ha favorecido procesos de *celebrificación* de las figuras expertas. Así, la comunicación pública de la ciencia contemporánea se desarrolla cada vez más como una "conversación social alrededor de la ciencia". En estos escenarios, aquellos/as no solo comunican conocimiento especializado, sino que también se convierten en *celebridades:* construyen presencia mediática, identidad pública y vínculos emocionales con audiencias diversas, en dinámicas cercanas a las lógicas de circulación cultural propias de las industrias mediáticas contemporáneas (Bucchi & Trench, 2021, pp. 7-10).

Asimismo, Oliveira y Brown (2023) sostienen que la formación contemporánea de científicos/as ya no puede limitarse exclusivamente a competencias técnico-disciplinarias, sino que debe incorporar capacidades comunicacionales, empresariales y relacionales orientadas a públicos diversos. Estos autores incluso señalan que los nuevos escenarios de comunicación científica obligan a los investigadores a quitarse "el sombrero de científico" y ponerse "el de hombre de negocios" (Oliveira & Brown, 2023, p. 342), en referencia a la necesidad de desarrollar habilidades de divulgación, persuasión y circulación pública del conocimiento en entornos mediáticos complejos. Esta transformación configura una suerte de "nuevo mandamiento" (p. 328) implícito para la ciencia contemporánea: además de producir conocimiento, los científicos/as deben saber comunicar estratégicamente en ecosistemas digitales híbridos atravesados por plataformas, audiencias múltiples y disputas de legitimidad epistémica.

La pandemia de la COVID-19 profundizó estas transformaciones. En este marco, la comunicación de la ciencia adquirió una centralidad inédita, mientras que las desigualdades estructurales vinculadas con género, cuidados y trabajo académico se hicieron más visibles.

El presente artículo surge entonces a partir del Trabajo Final realizado en el marco de la asignatura "Metodología de la Investigación en Comunicación" del Doctorado en Comunicación Social. La consigna de la materia requería poner en diálogo epistemológico el anteproyecto doctoral con tres ejes conceptuales: Interdisciplina; Objeto(s) de estudio de la comunicación y Escenarios de pandemia/postpandemia. De esta manera, elaborar un diseño de investigación cualitativa capaz de articular problemas epistemológicos, decisiones metodológicas y la construcción del objeto de estudio dentro del campo comunicacional. Por su parte, la propuesta de tesis doctoral de la autora toma como caso-problema las relaciones entre comunicación pública de la ciencia, la difusión de innovaciones, las creencias y las maternidades o roles parentales en científicas latinoamericanas que participan de entornos digitales contemporáneos[1]; concibiendo la interdisciplina como condición epistemológica constitutiva del objeto comunicacional abordado.

Ahora bien, en este texto el foco de la reflexión se desplaza desde el diseño específico de investigación hacia una discusión teórica más amplia sobre las tensiones epistemológicas del campo de la comunicación y sus implicancias para la formación universita-

ria de investigadores e investigadoras. El objetivo no consiste en desarrollar un estudio empírico acabado sobre una serie de casos, sino en reflexionar teóricamente sobre las implicancias epistemológicas y metodológicas que este tipo de objetos complejos plantea para la investigación y la formación universitaria en comunicación.

A continuación, se presenta en primer lugar, un apartado sobre "la comunicación como disciplina y el problema del objeto". Se define el campo comunicacional como tal conceptualizando primero la institucionalización de la comunicación como disciplina. En segundo lugar, se presenta "la interdisciplina como condición epistemológica del campo comunicacional". Aquí se justifica, por ejemplo, epistemológicamente la elección del objeto "comunicación pública de la ciencia y difusión de innovaciones" y su carácter no reducible a divulgación o transmisión de conocimiento. También se justifica la articulación comunicación–ciencia–creencias–maternidades/roles parentales como requerimiento del objeto y no como agregación temática. Para ello, se retoma el planteo original de Martín-Barbero ([1984]2012) sobre la necesidad, por ejemplo, de "perder el 'objeto' para ganar el proceso" (p. 76). Igualmente, cómo su perspectiva dialoga con los aportes de varios otros autores latinoamericanos como Schmucler, Ford, por citar algunos, sobre la constitución interdisciplinaria del campo de la comunicación en América Latina. Se conceptualiza la "metacomunicación" (Bateson, 1994) y la "metaepistemología" (Valdettaro, 2015) en relación con la "metainvestigación" de la comunicación de Fuentes Navarro (p. ej. [2015]2017), p. 164).

En el tercer apartado "Comunicación pública de la ciencia y escenarios de postpandemia" se piensa con Svampa (2020) a la pandemia de la COVID-19 no solo representó una crisis sanitaria global, sino también una ruptura civilizatoria y epistémica que reorganizó las relaciones entre conocimiento científico, vida cotidiana y comunicación pública. Se ejemplifica con el rol intensificado de las científicas mujeres en las redes sociodigitales, la visibilidad de las desigualdades de género en relación con las maternidades, y la centralidad de la comunicación pública de la ciencia y la difusión de innovaciones en contextos de infodemia y postpandemia.

Por último, en "Discusión y conclusiones" se sostiene que la construcción de objetos comunicacionales contemporáneos exige diseños metodológicos flexibles y perspectivas epistemológicas capaces de articular múltiples dimensiones sin diluir la especificidad del campo comunicacional. En consecuencia, la interdisciplina debe comprenderse menos como una yuxtaposición de saberes que como una condición constitutiva del

1 El marco teórico de la propuesta de investigación doctoral de la autora articula *tres campos de estudio.* Primero, *el de la Comunicación,* dentro de éste, *el de la Comunicación Pública de la Ciencia (CPC),* especialmente enfoques críticos (por ejemplo, Bucchi & Trench, 2014 y 2021 y Massarani, García Guerrero & Reynoso Haynes, 2025, entre otros) y la difusión de innovaciones (Rogers, [1967]2003; Fuentes Navarro, 2005). Segundo, los estudios sobre *ciencia y religión/creencias* como construcción social del conocimiento (p. ej. Rivera, Orellana Fantoni, Gálvez, Jimenez-Pazmino, Vaca Ruiz & Fitz Herbert, 2024; Rivera & Oliveira, 2025, entre otros referentes ineludibles como Brooke & Numbers, 2020 y Ecklund, 2021). Tercero, los estudios de *género y ciencia* (p. ej. la llamada "*motherhood penalty*": Budig & England, 2001; Correll, Benard & Paik, 2007; Staniscuaski, Kmetzsch, Zandonà, Reichert, Soletti, Ludwig, Lima, Neumann, Schwartz, Mello-Carpes, Tamajusuku, Werneck, Ricachenevsky, Infanger, Seixas, Staats & de Oliveira, 2021; Ecklund & Lincoln, 2016).

propio campo de la comunicación. Además, se esboza “Una nota sobre las clases de [Teorías de la] Comunicación y otras preguntas” en relación con las lecturas realizadas para la revisión de literatura.

La comunicación como disciplina y el problema del objeto

La comunicación constituye uno de los campos académicos más discutidos en relación con la delimitación de su objeto de estudio. Lejos de existir consenso acerca de su especificidad disciplinar, las teorías de la comunicación se desarrollaron históricamente en diálogo con tradiciones provenientes de la sociología, la lingüística, la antropología, la filosofía, la psicología social, la ciencia política y los estudios culturales. En este sentido, la institucionalización de la comunicación como campo académico en América Latina estuvo atravesada por tensiones entre profesionalización, investigación y enseñanza universitaria. La institucionalización entendida como un proceso histórico marcado por la coexistencia de los subcampos “científico”, “profesional” y “educativo” (Vassallo de Lopes, 2001), y por una permanente tensión entre autonomía disciplinar y apertura interdisciplinaria.

La discusión sobre el objeto comunicacional se relaciona directamente con esta heterogeneidad constitutiva. Uno de los debates fundacionales del campo de la comunicación en América Latina ha girado en torno a la delimitación de su objeto de estudio y a la legitimidad de sus fronteras disciplinares. Frente a las perspectivas que procuraron definir un objeto específico y autónomo para la comunicación, diversos autores latinoamericanos propusieron comprenderla como un campo de conocimiento caracterizado por la convergencia de saberes y por la complejidad de los fenómenos socioculturales que estudia. En este marco, la interdisciplinariedad no constituye únicamente una estrategia metodológica, sino una condición epistemológica inherente al propio campo.

Entre los aportes más significativos en esta dirección se encuentran los desarrollados por Jesús Martín-Barbero. Su obra representa un punto de inflexión en la investigación comunicacional latinoamericana al desplazar la atención desde los medios hacia los procesos culturales de producción de sentido. En *De los medios a las mediaciones*, el autor cuestiona los enfoques que reducen la comunicación al análisis de los medios masivos o de los mensajes, proponiendo en cambio estudiar las mediaciones socioculturales que intervienen en la apropiación, circulación y resignificación de los discursos (Martín-Barbero, 1987).

La noción de *mediación* constituye uno de los fundamentos teóricos más sólidos para comprender la naturaleza interdisciplinaria del campo comunicacional. Desde esta perspectiva, los procesos de comunicación no pueden explicarse exclusivamente mediante categorías provenientes de una única disciplina, ya que involucran simultáneamente dimensiones históricas, culturales, políticas, económicas, educativas y tecnológicas. Las mediaciones remiten precisamente a esos espacios donde se articulan es-

tructuras sociales, experiencias cotidianas, identidades colectivas, matrices culturales y prácticas de recepción. Como consecuencia, el estudio de la comunicación exige necesariamente el diálogo con la sociología, la antropología, la historia, la ciencia política, la educación y los estudios culturales.

Igualmente, Arrueta (2012) advierte que la comunicación no puede reducirse a los medios, a las tecnologías ni a la mera transmisión de información. Por el contrario, los fenómenos comunicacionales remiten a procesos complejos de producción social de sentido. Definir la comunicación como "disciplina de conocimiento" (Arrueta, 2012, p. 7) entonces implica asumirla como una "categoría organizadora del quehacer científico" (Abatedaga, 2008, p. 116), esto es como un campo académico con una historia específica de institucionalización, atravesada por disputas epistemológicas, teóricas y metodológicas (Vassallo de Lopes, 2001).

En el contexto latinoamericano, la conformación del campo comunicacional estuvo marcada por una fuerte dispersión temática y teórica. Rivera (en Arrueta, 2012) señala que el interés sistemático por la comunicación en Argentina, por ejemplo, emerge hacia la década de 1960, con un énfasis mayor en las "consecuencias culturales", pero también políticas de los medios que en los procesos productivos de los mensajes (p. 4). Esta impronta explica la centralidad que adquirieron los estudios sobre medios, democracia y cultura, pero también la fragmentación del objeto comunicacional. Sin embargo, este "intento de amplitud" no debe interpretarse como un déficit sino como expresión de la complejidad del objeto, siempre que se lo comprenda como dinámico y no como yuxtaposición arbitraria de enfoques (Arrueta, 2012, p. 7). En esta línea, Vassallo de Lopes (2001) propone una "nueva actitud epistemológica" en la que cada disciplina se mire a sí misma desde una perspectiva que la trascienda, manteniendo una distancia óptima con otras disciplinas convocadas por el objeto común (Arrueta, 2012, p. 8).

En una línea convergente, Scolari (2008) recupera la célebre formulación de Greimas

según la cual "la comunicación sólo es una sucesión de malentendidos" (p. 25). Más allá de su carácter provocador, esta definición pone en evidencia la imposibilidad de clausurar semánticamente el concepto de comunicación y, en consecuencia, la dificultad de estabilizar definitivamente su objeto de estudio.

> (...) podría incluso decirse que las teorías de la comunicación no han sido otra cosa que una gran conversación destinada a aclarar el significado de la palabra comunicación.
>
> Proponerse a estas alturas dotar de un significado unívoco al concepto de comunicación no tiene sentido. Si pasamos revista a todas las definiciones elaboradas en los últimos cincuenta años podríamos tardar otro medio siglo en enumerarlas. Es mejor elegir una, la que más nos guste, la que mejor se adapte a nuestra visión de los procesos de intercambio simbólico. Y ya que hablamos de sentido y de conversaciones, quizá la mejor definición de comunicación es la que propuso hace unos

> cuantos años Algirdas Greimas: «La comunicación sólo es una sucesión de malentendidos» (1996: 13). Para el semiótico lituano la comunicación es el «lugar de los errores, de las mentiras y los secretos» (1991: 27).
>
> (Scolari, 2008, pp. 24-25)

Y si la comunicación es una «sucesión de malentendidos», la disciplina que la estudia también tiene el mismo destino. Flores (1997) dice que "Nada ocurre sin el lenguaje", y esto incluye al *campo científico*, a las *teorías* -en este caso a las teorías de la comunicación-, porque "el lenguaje tiene un papel central" (Flores, 1997, p. 18 citado en Scolari, 2008, p. 22).

La comunicación como disciplina científica se ha constituido históricamente en un campo tensionado por la heterogeneidad de sus objetos, la pluralidad de tradiciones teóricas y la persistente discusión sobre su *estatuto epistemológico*. La complejidad del objeto comunicacional se intensifica en el contexto contemporáneo. Las plataformas digitales, las redes sociodigitales, la circulación transnacional de discursos y la convergencia entre producción científica, activismo, vida privada y comunicación pública desafían las fronteras tradicionales entre ámbitos sociales antes relativamente diferenciados.

En este escenario, la comunicación pública de la ciencia constituye un objeto particularmente relevante para reflexionar sobre las transformaciones del campo comunicacional. Como señalan los autores de referencia Bucchi y Trench (2021), la comunicación científica contemporánea ya no puede entenderse exclusivamente como divulgación vertical del conocimiento experto hacia públicos pasivos. Por el contrario, involucra procesos participativos, mediaciones culturales, dinámicas algorítmicas y disputas de legitimidad epistémica. Implica, además, estudiar la evolución histórica del "periodismo científico" hasta la aparición de "internet y las redes sociales" (Dunwoody, 2021, pp. 14-32). Por ejemplo, un estudio reciente en relación con los museos resalta la importancia de considerar "las emociones en el diseño de exhibiciones para fomentar la comprensión cultural y una mayor conciencia histórica" (Scalfi, Massarani, Gonçalves, Magalhães, Ribeiro & Barros da Silva, 2025).

En este sentido, el anteproyecto doctoral de la autora se inscribe directamente en esta tradición. La decisión de definir a la "comunicación" en sentido amplio[2] y a la "comunicación de la ciencia" en particular como "campos" (Bourdieu, [2001]2003); pero también, a la difusión de innovaciones (Rogers, 2003), a las creencias y la teoría de género u otras para abordar los roles parentales como campos articulados, supone una toma de posición epistemológica explícita. El objeto no es la religión, la ciencia ni la maternidad o la parentalidad en sí mismas, como fenómenos aislados, sino *las estrategias de comunicación pública de la ciencia y de innovaciones en las que se entrelazan las trayectorias profesionales de las mujeres científicas con sus creencias y las maternidades o roles parentales*. De esta manera, retoma la *concepción ampliada* al incluir como unidades de

análisis no solo medios masivos y digitales, sino también redes sociodigitales, las conferencias o charlas públicas (tipo TED), los museos, los formatos híbridos y otras experiencias comunicacionales situadas de las científicas de LATAM. Así, el objeto de estudio se configura como *un fenómeno multidimensional* que exige una mirada comunicacional capaz de integrar producción discursiva, contextos socioculturales, trayectorias biográficas y marcos de creencias.

Desde esta perspectiva, el anteproyecto doctoral sostiene que la comunicación constituye un área de saber socialmente situada, atravesada por disputas de poder simbólico, condiciones históricas de producción del conocimiento y lo que denomina creativamente *regímenes de legitimidad epistémica.* De este modo, la construcción de objetos comunicacionales tendría que asumir la complejidad de fenómenos que exceden las particiones disciplinares clásicas. Por ejemplo, como plantea Valdettaro (2015), las distinciones tradicionales entre ciencias "duras" y "blandas" resultan insuficientes para abordar configuraciones sociotécnicas contemporáneas donde naturaleza, cultura, tecnología y comunicación aparecen crecientemente entrelazadas. Así, la comunicación se autonomiza como ciencia cuando se la reconoce como un sistema socio-cultural diferenciado, productor de "creencias" y "pasiones y deseos" que hacen posible la reproducción social (pp. 16–17).

La interdisciplina como condición epistemológica del campo comunicacional

La selección inicial de la bibliografía parte de la propuesta curricular de la asignatura "Metodología de la Investigación en Comunicación" cursada por la autora en su formación doctoral. A partir de allí la misma se amplió para el marco teórico de su tesis doctoral.

La interdisciplina ocupa un lugar central en los debates epistemológicos sobre la comunicación. Sin embargo, con frecuencia es entendida de manera reducida como mera combinación de técnicas o perspectivas provenientes de diferentes disciplinas. Frente a ello, diversos autores latinoamericanos han considerado que la interdisciplina constituye una condición estructural del propio campo comunicacional.

Martín-Barbero (2012) sostiene que uno de los principales avances de la investigación latinoamericana consistió en abandonar la búsqueda de un objeto disciplinar cerrado para concentrarse en los procesos sociales y culturales que configuran la comunicación. En este sentido, propone "perder el objeto para ganar el proceso", expresión que sintetiza una crítica a las concepciones positivistas y disciplinarias del conocimiento. El

2 Con Abatedaga (2008) "se concibe a la comunicación en un sentido amplio, no meramente instrumental ni exclusivamente mediático cuyo estudio en palabras de Dan Schiller 'consiste, más bien, en elaborar argumentos sobre las formas y determinaciones del desarrollo sociocultural como tal. El potencial del estudio de la Comunicación, en suma, converge directamente, y en muchos puntos, con los análisis y la crítica de la sociedad existente en todas sus modalidades.' (Dan Schiller: 1996)" (p. 103).

campo de la comunicación se define entonces menos por un objeto específico que por una perspectiva de análisis capaz de comprender las relaciones entre cultura, poder, tecnologías y producción de sentidos.

La preocupación por la interdisciplinariedad también se encuentra presente en otros autores latinoamericanos que contribuyeron a la consolidación del campo. Aníbal Ford, por ejemplo, cuestionó las visiones reduccionistas de la comunicación y propuso comprenderla desde la complejidad de las transformaciones culturales contemporáneas. Sus trabajos incorporan aportes de la semiótica, la antropología, la sociología y los estudios culturales para analizar las relaciones entre comunicación, cultura y poder (Ford, 1994). Del mismo modo, Héctor Schmucler sostuvo que la comunicación debía constituirse como un espacio de reflexión crítica sobre la cultura y la sociedad, evitando los límites impuestos por las divisiones académicas tradicionales (Schmucler, 1984).

En los debates contemporáneos, Valdettaro (2015) sostiene que la comunicación se configura en un espacio de creciente complejidad epistemológica donde los objetos de investigación desbordan permanentemente las clasificaciones disciplinares tradicionales. Esta situación no implica una pérdida de especificidad del campo, sino una redefinición constante de sus fronteras analíticas.

En términos similares, Arrueta (2012) afirma que la investigación en comunicación requiere construir objetos capaces de dar cuenta de procesos sociales complejos. La interdisciplina aparece así no como un eclecticismo metodológico arbitrario, sino como una exigencia epistemológica derivada de la naturaleza misma de los fenómenos comunicacionales.

Esta perspectiva resulta especialmente pertinente para abordar objetos vinculados con la comunicación pública de la ciencia. Dichos fenómenos involucran simultáneamente procesos de legitimación del conocimiento, dinámicas mediáticas, mediaciones culturales, plataformas digitales, relaciones de poder institucional y disputas en torno a la autoridad epistémica. En consecuencia, investigar la comunicación pública de la ciencia y de las creencias puede implicar el diálogo con aportes provenientes de los estudios sociales de la ciencia, la sociología del conocimiento y la sociología de la religión, la teoría de redes, los estudios digitales o las teorías feministas, entre otros campos. Sin embargo, ello no supone abandonar la especificidad comunicacional del objeto.

Precisamente, uno de los riesgos recurrentes en la investigación interdisciplinaria consiste en diluir el objeto comunicacional dentro de categorías sociológicas, políticas o culturales más amplias. Por ello, la interdisciplina exige una *vigilancia epistemológica permanente sobre aquello que específicamente se estudia desde la comunicación*.

En este punto, la noción de "metacomunicación" propuesta por Bateson (1994) resulta especialmente relevante. Winkin, (1994) especifica que "Gregory Bateson, el decano de la universidad invisible[3], asistirá activamente al nacimiento de la cibernética y hará de

ella uno de los principales útiles de su reflexión" (p. 24), como parte del llamado "modelo orquestal de la comunicación, por oposición al «modelo telegráfico»", este, "vuelve a la comunicación el fenómeno social que tan bien expresaba el primer sentido de la palabra, tanto en francés como en inglés: la puesta en común, la participación, la comunión" (p. 25). Bateson (1994) sostiene que las "premisas teóricas" deben centrarse en la comunicación más que en las jerarquías mentales, integrando los niveles lingüístico, kinésico y contextual del intercambio simbólico. Para él, la comunicación es esencialmente *interaccional* y requiere una metodología que trascienda la mera significación léxica para observar las relaciones entre los sujetos (pp. 123-150). También habla de una "corriente comunicacional" (p. 129) tratando de "unir" sus partes: "la que estudia el lingüista profesional (los fonemas, los morfemas, las proposiciones, los marcadores de tonalidad, las articulaciones, etc.)" con la "que estudia la kinésica (kines, kinemorfos, etc.)" (p. 132).

Así, el planteo de Bateson de que toda comunicación incluye niveles meta-comunicativos que organizan la interpretación de los mensajes, aplicado a los estudios contemporáneos de comunicación pública de la ciencia y de la difusión de innovaciones, permite comprender cómo los discursos científicos (u otros) no sólo transmiten información, sino que *producen marcos de legitimidad, credibilidad y autoridad.*

Del mismo modo, la idea contemporánea de la "meta-epistemología" desarrollada por Valdettaro (2015) permite pensar la investigación en comunicación como reflexión crítica sobre las propias condiciones de producción del conocimiento. Esta dimensión resulta particularmente importante en contextos donde las fronteras entre producción científica, comunicación institucional, activismo digital y subjetividad personal se vuelven cada vez más porosas.

En conjunto, estas perspectivas contribuyeron a consolidar una concepción latinoamericana de la comunicación entendida como un campo interdisciplinario, relacional y situado históricamente. Desde esta tradición, la comunicación no se define por la especificidad de un objeto empírico exclusivo, sino por la capacidad de abordar problemas complejos vinculados con la producción social de sentidos, las prácticas culturales, las relaciones de poder y las transformaciones tecnológicas. La interdisciplinariedad se convierte así en una condición constitutiva del campo y en un requisito indispensable para la comprensión de los fenómenos comunicacionales contemporáneos. De esta manera, la interdisciplina aparece como una condición constitutiva del objeto comunicacional contemporáneo y, al mismo tiempo, como un desafío central para la formación universitaria de investigadores/as en comunicación.

---

3 En un texto de Bateson titulado "Comunicación" que aparece dentro de un libro/estudio dirigido por Yves Winkin (1994) éste muestra que Bateson y sus colegas de la Escuela de Palo Alto configuran con otros eminentes investigadores, incluido Erving Goffman, "un colegio invisible, una importantísima corriente de ideas interdisciplinarias que conducen a fraguar nociones tan importantes. como doble vínculo (esquizofrenia y comunicación), kinésica (gestualidad y comunicación), proxémica (espacio interpersonal y comunicación)" (Winkin, 1994, contratapa)

Comunicación pública de la ciencia, difusiòn de innovaciones y escenarios de postpandemia

La pandemia de la COVID-19 produjo una reconfiguración significativa de las relaciones entre ciencia, comunicación y vida cotidiana. La circulación masiva de información científica, la exposición mediática de especialistas y la expansión de fenómenos de desinformación e infodemia transformaron la comunicación pública de la ciencia en un asunto central de las agendas públicas.

Svampa (2020) interpreta la pandemia como una crisis civilizatoria que puso en cuestión las formas contemporáneas de producción del conocimiento y las estructuras de legitimidad epistémica. Desde esta perspectiva, la pandemia no constituyó únicamente un evento sanitario, sino también un acontecimiento comunicacional y cultural de alcance global. Durante este período, las plataformas sociodigitales adquirieron un protagonismo decisivo en la circulación de discursos científicos. Investigadores e investigadoras comenzaron a ocupar espacios de creciente visibilidad pública mediante redes sociales, *podcasts*, videos, conferencias virtuales y formatos híbridos de divulgación científica.

En paralelo, se hicieron visibles desigualdades estructurales vinculadas con género, cuidados y trabajo académico. Barata y Ludwig (2023) sostienen que las científicas mujeres fueron desproporcionadamente afectadas por la sobrecarga simultánea de tareas domésticas, maternales y profesionales durante la pandemia. Al mismo tiempo, muchas desempeñaron roles activos en procesos de comunicación científica y combate contra la desinformación.

Estas transformaciones permiten identificar *nuevas configuraciones* del objeto comunicacional en los estudios de comunicación pública de la ciencia y de la difusión de innovaciones. Las prácticas comunicacionales contemporáneas (postpandemia) articulan crecientemente dimensiones antes consideradas separadas: trayectorias académicas, subjetividad, activismo, vida familiar, posicionamientos ideológicos y creencias personales. En este sentido, por ejemplo, el estudio de científicas de LATAM que comunican ciencia e innovaciones en relación con experiencias de maternidad, roles parentales o creencias religiosas constituye un caso-problema especialmente significativo para reflexionar sobre los desafíos epistemológicos del campo. No se trata únicamente de incorporar variables de género o de religión a investigaciones ya existentes, sino de reconocer que estos elementos participan activamente en la construcción social de la autoridad científica y de las modalidades contemporáneas de comunicación pública de la ciencia o la difusión de innovaciones. Asimismo, los escenarios digitales y de postpandemia complejizan las formas de visibilidad pública de las científicas. La circulación de contenidos en redes sociodigitales combina dimensiones profesionales y personales, transformando los modos en que se construye legitimidad científica en el espacio público.

Estas dinámicas resultan especialmente relevantes en América Latina, donde los procesos de institucionalización científica conviven con profundas desigualdades sociales, tecnológicas y de género. En consecuencia, la comunicación pública de la ciencia y la difusión de innovaciones en la región requiere abordajes situados capaces de atender tanto las *mediaciones digitales* como las particularidades socioculturales latinoamericanas.

La "difusión de innovaciones" se aborda con Rogers (2003), en cómo Internet ha transformado la forma en que los seres humanos se comunican y adoptan nuevas ideas. El investigador estadounidense la define como el proceso mediante el cual una idea o práctica nueva se comunica a través del tiempo entre los miembros de un sistema social, donde intervienen factores como los "líderes de opinión", los "canales de comunicación" y los "contextos culturales". En este sentido, con Fuentes Navarro (2005) se analiza la influencia de su obra clásica *Difusión de innovaciones* (1962) en el desarrollo de la investigación latinoamericana en comunicación.

De allí, que en el anteproyecto doctoral, se propone aplicar Rogers (2003) a los perfiles de las científicas de LATAM que comunican ciencia, divulgan innovaciones, creencias y sus maternidades. En las intervenciones públicas, la "innovación" que circula es *conocimiento científico (y prácticas asociadas) traducido* a públicos no especializados: explicaciones de fenómenos, resultados de investigación, y, en ocasiones, dimensiones de la práctica científica (trayectorias, condiciones de trabajo). Esto ubica a las científicas de LATAM dentro de la *difusión de innovaciones científicas*, no solo sociales. Funcionan como "*opinion leader*" para audiencias amplias (especialmente jóvenes) puesto que traducen complejidad sin perder anclaje en evidencia, modelan *actitudes pro-ciencia* y disposiciones, por ejemplo, hacia carreras STEM e inciden en la *etapa de decisión* (adoptar/valorar la ciencia, confiar en fuentes). Así, Rogers (2003), permite estudiar a las científicas de LATAM, por ejemplo, como "líderes de opinión"[4].

Implicancias metodológicas para la formación investigativa en comunicación

La perspectiva de Martín-Barbero (p. ej. 1987, 2012) tiene importantes implicancias para la formación de investigadores e investigadoras. El autor advierte que la enseñanza de la comunicación no puede limitarse a la transmisión de teorías o técnicas profesionales, sino que debe orientarse a la comprensión crítica de los procesos culturales que atraviesan las sociedades latinoamericanas. Desde esta mirada, la formación académica requiere desarrollar capacidades para dialogar con distintas tradiciones disciplinares, formular problemas complejos de investigación y vincular la producción de conocimiento con los contextos históricos y sociales en los que emerge. La comunicación aparece así como un espacio de articulación de saberes antes que como una disciplina autosuficiente.

Las transformaciones contemporáneas del objeto comunicacional plantean desafíos significativos para la formación universitaria de investigadores/as en comunicación. En particular, obligan a revisar modelos metodológicos excesivamente rígidos o sustentados en divisiones disciplinares estancas. La investigación cualitativa adquiere especial relevancia en este contexto debido a su capacidad para abordar fenómenos complejos, dinámicos y multidimensionales. Mendizábal (2006) destaca que el "diseño flexible" constituye una de las principales características de la investigación cualitativa, permitiendo reformular preguntas, técnicas y categorías durante el propio proceso investigativo.

En esta línea, los estudios de caso resultan particularmente pertinentes para investigar objetos comunicacionales contemporáneos. Por ejemplo, Stake (1999) sostiene que los "estudios colectivos de casos" permiten construir una comprensión teórica sobre fenómenos complejos mediante el análisis comparativo de experiencias específicas. Hernández-Sampieri, Fernández Collado & Baptista Lucio (2014, capítulo cuatro adicional[5]) lo resumen así:

> Los *casos colectivos* involucran varios estudios de casos instrumentales (Grandy 2009a) que sirven para construir un cuerpo teórico (sumar hallazgos, encontrar elementos comunes y diferencias, así como acu mular información). Stake (2006) comenta que en ocasiones un estudio de caso puede ser tanto intrínseco como instrumental porque sirve a ambos propósitos, lo que dificulta categorizarlo.
>
> (p. 7)

La elección de estudios de caso colectivos para investigar prácticas de comunicación pública de la ciencia, difusión de innovaciones, creencias y maternidades, por ejemplo, en científicas latinoamericanas, responde precisamente a esta necesidad de articular singularidad y densidad teórica. El objetivo no consiste en producir representatividad estadística, sino en comprender mecanismos discursivos o configuraciones comunicacionales complejas y particulares.

Asimismo, la formación metodológica en comunicación requiere incorporar "reflexividad" epistemológica como dimensión constitutiva de la enseñanza de la investigación. Sautu (2005) la define como un proceso de autorreflexión mediante el cual el/a investigador/a reconoce su propia participación en la producción del conocimiento. En investigaciones vinculadas con comunicación pública de la ciencia, difusión de innovaciones, creencias o maternidades (género), esta dimensión resulta especialmente importante debido a la proximidad entre trayectorias personales, experiencias profesionales y objetos de estudio.

---

4 Basándose en los "cinco atributos de la innovación" (Rogers, 2003): 1. "Ventaja relativa": utilidad cognitiva (entender fenómenos) y simbólica (identificación con la figura científica); 2) "Compatibilidad": integra vida cotidiana (incluida biografía/maternidad) con práctica científica; 3) "Complejidad": reducida mediante estrategias pedagógicas; 4) "Observabilidad": alta (demostraciones, ejemplos, *storytelling*) y 5) "*Trialability*" (capacidad de prueba): limitada para el público general, pero compensada por formatos interactivos.

Por otra parte, la creciente digitalización de los fenómenos comunicacionales (y no sólo estos) obliga a incorporar herramientas metodológicas capaces de abordar plataformas, redes sociodigitales, circulación *transmedia* y ahora las inteligencias artificiales generativas. Ello implica repensar tanto las técnicas de recolección de datos como las categorías analíticas tradicionales. En consecuencia, la formación universitaria en comunicación enfrenta actualmente el desafío de articular solidez teórica, flexibilidad metodológica y apertura interdisciplinaria. Esta articulación resulta fundamental para evitar tanto el reduccionismo disciplinar como la dispersión epistemológica.

La construcción de objetos comunicacionales complejos exige, entonces, investigadores/as capaces de dialogar con diferentes tradiciones teóricas sin perder de vista la especificidad comunicacional de los fenómenos estudiados.

Discusión y conclusiones

La investigación en comunicación enfrenta actualmente un escenario de creciente complejidad epistemológica derivado de las transformaciones sociotécnicas contemporáneas y de la expansión de fenómenos híbridos que desbordan las clasificaciones disciplinares tradicionales. A lo largo del presente artículo se sostiene que la interdisciplina debe comprenderse como condición constitutiva del campo comunicacional y no simplemente como una estrategia metodológica complementaria. Esta perspectiva resulta especialmente relevante para abordar objetos vinculados, por ejemplo, con la comunicación pública de la ciencia y la difusión de innovaciones en escenarios de postpandemia.

El análisis de fenómenos relacionados con creencias, maternidades, roles parentales muestra que los objetos comunicacionales contemporáneos involucran simultáneamente dimensiones institucionales, culturales, tecnológicas, subjetivas y epistémicas. En consecuencia, su investigación requiere diseños metodológicos flexibles y marcos teóricos capaces de articular múltiples niveles analíticos.

Sin embargo, reconocer la complejidad interdisciplinaria del objeto no implica diluir la especificidad del campo de la comunicación. Por el contrario, exige fortalecer la reflexión epistemológica sobre aquello que la comunicación aporta específicamente a la comprensión de los fenómenos sociales contemporáneos.

En este sentido, los debates latinoamericanos sobre institucionalización del campo comunicacional continúan ofreciendo herramientas fundamentales para pensar la formación investigativa universitaria. Desde la teorìa de las mediaciones de Martín-Barbero el desarrollo de la investigación latinoamericana en comunicación obligó a abandonar las delimitaciones disciplinares tradicionales porque los fenómenos reales eran mucho más complejos que las categorías disponibles. El desplazamiento desde el obje-

5 Se consultó el capítulo cuatro adicional: “Estudios de caso” de Hernández-Sampieri, et al., 2014 del centro de recursos en línea de la obra, en: http://www.mhhe.com/he/hmi6e.

to hacia el proceso implica reconocer la naturaleza transdisciplinaria del campo. Los aportes de Fuentes Navarro, Vassallo de Lopes, Arrueta y Valdettaro permiten comprender que la heterogeneidad del campo no constituye necesariamente una debilidad epistemológica, sino una característica constitutiva de los procesos comunicacionales contemporáneos.

Asimismo, los escenarios posteriores a la pandemia de la COVID-19 evidencian la necesidad de revisar modelos tradicionales de comunicación pública de la ciencia. Las plataformas sociodigitales, las nuevas formas de visibilidad pública de los científicos y de las científicas y la intensificación de las mediaciones digitales, las cuales transformaron profundamente las dinámicas de legitimación del conocimiento. En consecuencia, la formación universitaria de comunicadores, comunicadoras e investigadores requiere incorporar perspectivas epistemológicas capaces de abordar objetos complejos, híbridos y dinámicos. Esto supone fortalecer tanto la reflexión teórica sobre el campo comunicacional como la formación metodológica en diseños cualitativos flexibles y enfoques interdisciplinarios.

Finalmente, la comunicación pública de la ciencia y la difusión de innovaciones en América Latina constituye un espacio estratégico para continuar problematizando las relaciones entre conocimiento, legitimidad, plataformas digitales y desigualdades sociales. La construcción de objetos comunicacionales complejos representa, en este marco, no solo un desafío metodológico, sino también una oportunidad para renovar críticamente las formas contemporáneas de investigación y formación académica en comunicación.

Una nota sobre las clases de [Teorías de la] Comunicación y otras preguntas

El propio Martín-Barbero reflexionó sobre la formación de investigadores/as y la enseñanza de la comunicación como práctica situada, no sólo teórica. El autor fue crítico de los modelos académicos excesivamente teóricos o disciplinarios. Consideraba que la enseñanza debía partir de los problemas concretos de las sociedades latinoamericanas y de las prácticas culturales efectivas. En diversos textos y conferencias sostuvo que el campo de la comunicación había *estallado* más allá de sus límites tradicionales y que era necesario rediseñar las preguntas de investigación, reconociendo que otros saberes y disciplinas participan de la producción de conocimiento comunicacional. Defendía a su manera una formación situada, vinculada a las transformaciones culturales, tecnológicas y políticas de cada contexto histórico (Marroquín Parducci, 2015 y 2021; Ramírez[6], 2021).

Ahora leyendo Valdettaro (2015)[7] se advierte cómo la misma autora reconoce que su libro *Epistemología de la comunicación. Una Introducción Crítica* surge de una clase, concretamente "al terminar una clase" (p. 10), cuando "uno de los estudiantes" de la pro-

fesora argentina Sandra Valdettaro[8] le hace una pregunta sobre si está escrito "todo" y "cómo" ella dice lo que dice en sus clases. Aquí, el relato aún no especifica sobre qué clase (asignatura o materia), ni de qué nivel (grado, posgrado) se trate, sólo que es de "Comunicación" y en la ciudad de Rosario, Argentina. Después aclara que se destina a un:

> lector general con motivaciones de conocimiento básico en Comunicación; pero especialmente, a los estudiantes de las distintas carreras universitarias y terciarias ligadas al campo de la Comunicación, y, necesariamente, a los alumnos de la cátedra Epistemología de la Comunicación de la carrera de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Rosario.
>
> (p. 13)

La lectura anterior puede hacer pensar en una clase teórica típica en un aula *física*, de paredes con ventanales grandes de alguna universidad latinoamericana. O ahora también en escenarios de postpandemia en un aula *virtual,* a través de una videollamada de *Meet* o *Zoom.* Lo que se quiere reflexionar aquí es también que *la teoría de la comunicación* existe primero en los salones de clases de las carreras de comunicación de grado y/o de posgrado, en todas sus diversas nomenclaturas, orientaciones o especialidades y modalidades ahora institucionalizadas. Llegando al final del libro de Valdettaro (2015) no es menor que la cuestión *virtual* ya sea una nueva realidad, incluso antes de la pandemia de la COVID-19.

Asimismo, otros libros como el de Fuentes Navarro ([2015]2017) y de Elizalde y Fitz Herbert (2023) refieren a sus respectivas clases de posgrado de “Teoría/s de la Comunicación” en sus instituciones (ITESO y Austral correlativamente). Entonces se puede cuestionar: ¿quiénes y desde qué perspectivas del campo de investigación de la comunicación (incluida la Comunicación Pública de la Ciencia, la difusión de innovaciones, también la divulgación científica o el periodismo científico o similares) han estudiado la llamada “meta-investigación” y/o la “meta-metodología” de la comunicación -y ahora las inteligencias artificiales generativas-, para saber cómo aplicamos las teorías, las metodologías y las herramientas específicamente del campo de la comunicación -como “saber experto” (Fernández Pedemonte, 2014, p. 12)- a la investigación y a la enseñanza misma de la comunicación en sentido amplio? Parafraseando a Bourdieu ([2001]2003) se podría utilizar la comunicación para convertirla en una *comunicación mejor*.

Otra observación que surge también del estado de la cuestión del anteproyecto de tesis doctoral de la autora, en este caso sobre las perspectivas de género, para estudiar la comunicación científica o la difusión de innovaciones de las mujeres de LATAM es que por ejemplo el mismo Bourdieu no las aborda. Ahora bien, cuando el sociólogo francés habla de "la objetivación del punto de vista" ¿se la podría considerar en los tér-

---

6 Docente, fue vicedecano de la FCEDU-UNER, este texto es un fragmento de su tesis doctoral “El campo de la comunicación en los escenarios latinoamericanos: Contextos, debates, propuestas e itinerarios” (UNLP, 2018).

minos de la teoría feminista de Olesen (2012) quien por su parte habla de "la investigación del punto de vista"? Aquella que "estudió la crítica feminista sobre la ausencia de mujeres o sobre las mujeres marginadas en los relatos de la investigación, y colocó en primer plano el conocimiento de las mujeres como emergente de las experiencias situadas de ésta" (Olesen, 2012, pp. 126-131).

Otras preguntas que se pueden reformular: ¿y las recientes publicaciones como *Pioneras en los estudios latinoamericanos de comunicación* (Heram y Gándara, TeseoPress, 2021); *Mujeres de la Comunicación en Argentina* (García Vargas, Díaz Larrañaga y Kejval, 2022); *Mujeres de la Comunicación-México* (Magallanes Blanco y Ricaurte Quijano, 2022) y *Mujeres de la Comunicación en Bolivia* (Sandoval Arenas, Portugal Escobar y Vargas Taborda, 2022) ¿indagan específicamente las trayectorias y aportes de las mujeres de la región en el estudio de la comunicación científica del propio campo comunicacional, su enseñanza y su investigación?

Referencias

Abatedaga, N. (2008). *Comunicación. Epistemología y metodologías para planificar por consensos*. Editorial Brujas.

Arrueta, C., Brunet, M., y Guzmán, J. (Comps.). (2010). *La comunicación como objeto de estudio. Teoría, metodología y experiencias de investigación*. Ediciones DASS.

Arrueta, C. (2010). *Qué realidad construyen los diarios*. La Crujía.

Arrueta, C. (2012). Discusiones acerca de la interdisciplina en comunicación. Aportes para la especificidad disciplinar. *Pensar. Epistemología y Ciencias Sociales*, *7*, 7–19.

Barata, G., & Ludwig, Z. (2023). Science communication to empower women in science: The case of Brazil. *Cultures of Science, 6*(1), 51-61

Bateson, G. (1994). Comunicación. En Y. Winkin. *Bateson, Birdwhistell, Goffman, Hall, Jackson, Scheflen, Sigman y Watzlawick. La nueva comunicación. Selección e Introducción de Yves Winkin.* 4ª Edición. Editorial Kairós, pp. 120-150.

Blanco, C. M., & Ricaurte, P. (Eds.). (2022). *Mujeres de la comunicación México*. Friedrich-Ebert-Stiftung, FES Comunicación.

Bourdieu, P. ([2001]2003). *El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad.* Anagrama.

Brooke, J. H. & Numbers, R. L. (eds.). (2020). *La ciencia y la religión en el mundo.* Traducción de José Pérez Escobar. Editorial Sal Terrae.

Bucchi, M., & Trench, B. (Eds.). (2014). *Routledge handbook of public communication of science and technology*. Routledge.

Bucchi, M., & Trench, B. (2021). *Routledge handbook of public communication of science and technology* (3rd ed.). Routledge.

7 Aunque no se puede presentar aquí, un ejercicio metodológico sería sistematizar las trayectorias académicas y pertenencias disciplinares de cada autor(a) en los libros citados en este apartado para advertir la inconmensurabilidad, la complejidad, la diversidad y multidimensionalidad del campo comunicacional.

Budig, M. J., & England, P. (2001). The Wage Penalty for Motherhood. *American Sociological Review*, 66, 204-225. https://doi.org/10.1177/000312240106600203

Correll, S. J., Benard, S., & Paik, I. (2007). Getting a job: Is there a motherhood penalty? *American Journal of Sociology, 112*(5), 1297–1338. https://doi.org/10.1086/511799

Dunwoody, S. (2021). Science journalism: Prospects in the digital age. In M. Bucchi & B. Trench (Eds.). *Routledge handbook of public communication of science and technology* (pp. 14-32). Routledge.

Ecklund, E. H. & Lincoln, A. E. (2016). *Failing Families, Failing Science Work-Family Conflict in Academic Science.* NYU PRESS.

Ecklund, E. H. (2021). *Por qué la ciencia y la fe se necesitan mutuamente*. Editorial Sal Terrae.

Elizalde, L. & Fitz Herbert, A. (2023). *Teoría de la comunicación. Tomo I: Fundamentos teóricos de la comunicación estratégica.* Universidad Austral Ediciones.

Fernández Pedemonte, D. (Ed.) (2014). *Comunicación aplicada. Teoría y método. Comunicação aplicada. Teoria e método.* Editorial Comunicación Social.

Foucault, M. ([1971] 1992). *El orden del discurso.* Traducción de Alberto González Troyano. *Buenos Aires: Tusquets*.

Ford, A. (1994). *Navegaciones. Comunicación, cultura y crisis*. Amorrortu.

Fuentes Navarro, R. (2005). Everett M. Rogers (1931-2004) y la investigación Latinoamericana de la comunicación. *Comunicación y Sociedad, Nueva época,* (4), pp. 93-125. https://www.scielo.org.mx/pdf/comso/n4/0188-252X-comso-04-93.pdf

Fuentes Navarro, R. (2008). *La emergencia de un campo académico*. ITESO.

Fuentes Navarro, R. ([2015]2017). *Centralidad y Marginalidad de la comunicación y su estudio.* Ediciones y publicaciones Comunicación Social.

Fuentes Navarro, R. (2018). Concebir, enseñar, leer y escribir Teorías de la Comunicación, sus fundaciones y sus fundamentos. *En* M. M. Krohling-Kunsch; P. Mungiolli & D. Osvald Ramos (Eds*.). Revista Latinoamericana De Ciencias De La Comunicación, ALAIC, 15*(28),16-23. ALAIC.

Fuentes Navarro, R. (2019). Investigación y meta-investigación sobre comunicación en América Latina. *MATRIZes, 13(*1), 27-48.

García Vargas, A., Díaz Larrañaga, N., & Kejval, L. (2022). *Mujeres de la comunicación: Argentina.* FES Comunicación.

Heram, Y., & Gándara, S. (2021). *Pioneras en los estudios latinoamericanos de comunicación.* Teseo. https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/186442

Hernández-Sampieri, R., Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, M. D. P. (2014). *Metodología de la investigación*. Sexta Edición. McGraw-Hill. Capítulo cuatro adicional: "Estudios de caso". 31 p. Centro de recursos en línea de la obra en: http://www.mhhe.com/he/hmi6e.

8 Doctora en Comunicación por la UNR, Master en Ciencias Sociales por FLACSO y Licenciada en Comunicación por UNR. Sus investigaciones refieren al análisis epistemológico, cultural y semiótico de los lenguajes contemporáneos. Es directora de la Maestría en Estudios Culturales (CEI-UNR) y del CIM (Centro de Investigaciones en Mediatizaciones). Es Investigadora categoría 1 y Profesora Titular Ordinaria de la UNR. Profesora de seminarios de posgrado en distintos doctorados y maestrías. Ha publicado numerosos artículos, capítulos de libros y libros. (Valdettaro, 2015, p. 5) Actualmente es directora del Doctorado en Comunicación Social (UNR) https://fcpolit.unr.edu.ar/posgrado/doctorado-en-comunicacion-social/.

Martín-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Gustavo Gili.

Martín-Barbero, J. (2012). De la comunicación a la cultura: perder el "objeto" para ganar el proceso. *Signo y Pensamiento*, 31(60), 18-24.

Marroquín Parducci, A. (2015). *La categoría de lo popular-masivo en el pensamiento de Jesús Martín Barbero.* (Tesis doctoral). Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, San Salvador.

Marroquín Parducci, A. (2021). La obra de Jesús Martín Barbero en la investigación comunicacional latinoamericana: cuatro aportes para el mapa del cartógrafo. En AAVV *Obra de Jesús Martín-Barbero en la Investigación Comunicacional Latinoamericana*. Ediciones Ciespal. Estudios Culturales y Teoría de la Información 9. pp. 41-48.

Massarani, L., García Guerrero, M., & Reynoso Haynes, E. (2025). C*omunicar la ciencia en Iberoamérica: un sobrevuel*o por la región. Fiocruz - COC. http://ricaxcan.uaz.edu.mx/jspui/handle/20.500.11845/3966

Mendizábal, N. (2006). Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. En I. Vasilachis de Gialdino (Coord.). *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 65-105). Gedisa.

Olesen, V. (2012). Capítulo 10. Investigación cualitativa feminista de principios del milenio. Desafíos y perfiles. En N. K. Denzin, & Y. S. Lincoln. *Paradigmas y perspectivas en disputa. Vol. II*. Gedisa Editorial. Traducción de Verónica Weinstabl de Iraola. Prólogo a la edición en castellano e Introducción de Irene Vasilachis de Gialdino. Capítulos 8 al 14, pp. 111-198.

Oliveira, A. W., & Brown, A. O. (2023). Pitching STEM: A communicative approach to entrepreneurship education. En M. Khine (Ed.), *Entrepreneurship education in STEM* (pp. 341–357). Springer. https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-031-17816-0_14

Ramírez, A. (14 de junio de 2021). Jesús Martín-Barbero: homenaje a un Maestro del Campo de la Comunicación. Universidad Nacional de Entre Ríos. https://www.fcedu.uner.edu.ar/jesus-martin-barbero-homenaje-a-un-maestro-del-campo-de-la-comunicacion/

Rivera, R. G., Orellana Fantoni, C., Gálvez, E., Jimenez-Pazmino, P., Vaca Ruiz, C. K., & Fitz Herbert, A. (2024). Using scientometrics to mapping Latin American research networks in emerging fields: the field networking index. *Scientometrics*, *129*(4), 2309-2335.

Rivera, R. G., & Oliveira, A. W. (2025). Special Issue of Austral Comunicación: Science, Beliefs and Discourses across Social Spheres and Societies. *Austral Comunicación, 14*(2), e01418-e01418.

Rogers, E. (2003). *Diffusion of innovations* (5th ed.). Free Press.

Sandoval Arenas, V.; Portugal Escobar, R. y Vargas Taborda, S. (Edits.). (2022). *Mujeres de la Comunicación en Bolivia*. Friedrich Ebert Stiftung FES Comunicación. https://www.researchgate.net/publication/366847820_Mujeres_de_la_Comunicacion_en_Bolivia

Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., & Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO.

Scalfi, G., Massarani, L., Gonçalves, W., Magalhães, J., Ribeiro, A., & Barros da Silva, J. (2025). A Study on the Emotional Responses of Families Visiting the Rio de Janeiro National History Museum. *Journal of Latinos and Education,* 1-21. https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/15348431.2025.2566923

Schmucler, H. (1984). Un proyecto de comunicación/cultura. *Comunicación y Cultura*, 12, 3-8.

Scolari, C. A. (2008). *Hipermediaciones: elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Gedisa.

Scolari, C. A. (2024). *Sobre la evolución de los medios: emergencia, adaptación y supervivencia.* Ampersand.

Stake, R. E. (1999). *Investigación con estudio de casos. Se*gunda Edición. Ediciones Morata S.L.

Staniscuaski, F., Kmetzsch, L., Zandonà, E., Reichert, F., Soletti, R. C., Ludwig, Z. M. C., Lima, E. F., Neumann, A., Schwartz, I. V. D., Mello-Carpes, P. B., Tamajusuku, A. S. K., Werneck, F. P., Ricachenevsky, F. K., Infanger, C., Seixas, A., Staats, C. C., & de Oliveira, L. (2021). Gender, race and parenthood impact academic productivity during the COVID-19 pandemic: From survey to action. *Frontiers in Psychology, 12*, 663252. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.663252

Svampa, M. (2020). Reflexiones para un mundo post-coronavirus. En AA. VV., *La fiebre. Pensamientos contemporáneos en tiempos de pandemias* (pp. 35–46). ASPO.

Valdettaro, S. (2015). *Epistemología de la comunicación. Una Introducción Crítica*. Universidad Nacional de Rosario.

Vasilachis de Gialdino, I. (Coord.). (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.

Winkin, Y. (1994). *Bateson, Birdwhistell, Goffman, Hall, Jackson, Scheflen, Sigman y Watzlawick. La nueva comunicación. Selección e Introducción de Yves Winkin.* 4ª Edición. Editorial Kairós.

Roles de autoría

La autora tuvo a su cargo todos los roles de autoría del trabajo. Manifiesta que utilizó herramientas de inteligencia artificial generativa únicamente como apoyo para tareas de edición y reformulación textual. Todas las decisiones conceptuales, analíticas y bibliográficas corresponden exclusivamente a la autora. Declara no tener conflicto de interés alguno.